

AL APARADOR

En el aparador se alojan, guardan,
se meten servilletas y cucharas;
también se exhiben copas de cristal
y botellas con marcas que son caras.

Por el mármol la sal de aquel salero
se mezcla con el gozo del azúcar;
fruteros hay con plátanos de púrpura
y frutas de otras clases se adecentan.

Allí yacen selladas hace tiempo
esa fuente que enjoya el gallipavo
y la inicial de esposa en los manteles.

A veces se entremezclan los cristales
salmodiando el reflejo de los platos.
Y luego pasan manos por el mueble.

Carlos DE LA RICA (1952)